

Especial

Si bien se han descubierto en años pasados otros entierros del período imperial wari en este sitio arqueológico de Miraflores, este es el primero que se encuentra intacto, sin intervención ni saqueo

La Señora de la Máscara: singular hallazgo en la huaca Pucllana

CARLO TRIVELLI

Hace casi tres años, el equipo de arqueólogos que tiene a su cargo el Proyecto Huaca Pucllana hizo un importante descubrimiento: encontró los restos de un personaje prehispánico, de unos 1.300 años de antigüedad, que pertenecería a la cultura Wari. Quizá lo más interesante del hallazgo fue el ajuar de seis unkus (prendas de vestir utilizadas en el Perú prehispánico) de hermosa factura, en hilos de algodón y camélido, hallados con el personaje, denominado desde entonces el Señor de los Unkus.

Se trataba de uno más de una larga lista de entierros waris en el sitio o, más bien, de lo que huaqueros de la época de la Colonia habían dejado tras profanar las tumbas. Por eso el hallazgo que, en exclusiva para **El Comercio**, revela ahora Isabel Flores, arqueóloga encargada de la investigación y puesta en valor de la huaca mirafloresina, resulta tan importante. Lo que se ha encontrado es la primera tumba intacta del período imperial wari en la huaca Pucllana.

La tumba guardaba tres fardos funerarios de individuos adultos y los restos de un niño sacrificado, costumbre habitual en este tipo de contextos funerarios. Junto con ellos se halló instrumental textil, cerámica y mates. Dos de los fardos presentan máscaras funerarias, una de las cuales, en excelente estado de conservación, permite suponer que perteneció a un personaje femenino; ello, sumado a una serie de instrumentos para elaborar textiles asociados directamente con este fardo, ha llevado al equipo al mando de Isabel Flores a bautizarla como la Dama de la Máscara.



ENMASCARADA. Son tres los fardos funerarios waris hallados intactos en la quinta plataforma de la huaca Pucllana. Los rasgos de la máscara mortuoria le han dado su nombre moderno al personaje femenino que destaca.



LA DIRECTORA. La arqueóloga Isabel Flores tiene a su cargo el proyecto de la huaca Pucllana desde sus inicios, hace ya 27 años.



ARTE TEXTIL. Uno de los hermosos unku wari encontrados hace tres años. Hoy se requiere un espacio adecuado para exhibirlo al público.

PATRONES DE ENTERRAMIENTO

Los waris, como se puede ver en las imágenes, enterraban a sus muertos dentro de fardos hechos de sogas de fibra vegetal, que rellenaban con hojas para proteger el cuerpo y que tocaban en ocasiones con máscaras funerarias. Se trata de un patrón de enterramiento muy distinto al de la cultura Lima, cuyos muertos eran enterrados echados, en posición horizontal, sobre esterillas de totora, acompañados por diversas ofrendas a los lados.

Otra diferencia importante es que los entierros waris se realizaron en intervenciones en la misma estructura de la huaca

Algunas necesidades que no pueden esperar

Si bien el proyecto arqueológico de la huaca Pucllana resulta una experiencia ejemplar en muchos sentidos, no está libre de que existan algunas carencias y problemas.

Los trabajos se efectúan como parte de un convenio interinstitucional firmado por el Instituto Nacional de Cultura (INC) y la Municipalidad de Miraflores, y, si bien el proyecto aprobado para este año incluye el trabajo en otras tumbas,

además de la recién descubierta, la municipalidad ha recortado al proyecto tres plazas de arqueólogos por razones presupuestales.

Existe, además, la necesidad de un espacio adecuado para todo el material (vasijas wari y lima, así como los hermosos unkus hallados hace tres años) que se tiene almacenado. Y no se trata solamente de una preocupación por la exhibición, sino, sobre todo, por

la conservación del histórico material.

Más urgentemente, el proyecto necesita apoyo para poder tomar placas de rayos X a las momias recién descubiertas, gasto que no estaba presupuestado por lo insólito del hallazgo. Ya en alguna ocasión anterior, durante la gestión de Alberto Andrade, el alcalde hizo las gestiones para que una clínica prestara ese servicio. Ojalá ese apoyo edilicio se repita.

ya construida y no en lugares especialmente designados para uso funerario; de ahí que hayan sido encontrados, en varias ocasiones, cuando se excavaba en pos de descubrir elementos arquitectónicos.

La importancia del hallazgo de la Dama de la Máscara y sus acompañantes es grande, ya que, si bien no cuenta con piezas espectaculares de metales preciosos, sí permite la reconstrucción fidedigna de los entierros waris en la huaca Pucllana, algo de lo que se tenía evidencia, pero escasa información a causa del saqueo sistemático del que fue objeto el sitio durante la Co-

lonia y que dejó los contextos funerarios si no destruidos, sí seriamente dañados.

Ahora, tras la excavación de esta tumba y el proceso de desenfardado que comenzará hoy mismo, se podrá tener una idea más precisa de los rituales funerarios waris en la costa central, así como de la importancia de los personajes enterrados en la huaca mirafloresina. ■



Sea testigo de los primeros trabajos en esta tumba recién descubierta.

www.elcomercio.com.pe

ESPLENDOR, DECADENCIA Y RESCATE DE LA HUACA

Diecinueve siglos de historia y un ejemplo de gestión y conservación

La huaca Pucllana es un centro ceremonial construido aproximadamente entre el año 200 y el 500 de nuestra era por la cultura Lima, que se desarrolló principalmente en los valles de los ríos Rímac, Chillón y Lurín.

Se trató de una sociedad de agricultores, artesanos y, sobre todo, de pescadores, tal como lo evidencian las distintas ofrendas encontradas en la huaca, que dan fe de la estrecha relación entre los constructores de la huaca y el mar.

Los limas tuvieron que ceder el dominio de la región, y el de la huaca Pucllana, a los invasores waris que tomaron el control de la región hacia el 700 de nuestra era.

La expansión wari en la zona fue, al parecer, una conquista pacífica: no se han encontrado restos de armas de ningún tipo en la huaca y se estima que a la llegada de los invasores, los limas dejaron el lugar, probablemente camino a las zonas más altas de los valles que antes dominaban.

Así, el centro ceremonial pa-

CLAVES

A En 1997 se descubrieron cuatro fardos correspondientes a la nobleza de la cultura Lima y otros seis a mujeres aparentemente sacrificadas como ofrendas.

B Tres momias, situadas boca abajo en el lado sur de la huaca, fueron halladas en el 2001. Eran las osamentas de tres mujeres de entre 18 y 25 años de la cultura Lima.

C En el 2005 se descubren los restos momificados de un personaje de unos 1.300 años de antigüedad perteneciente a la cultura Wari. La momia se encontraba decapitada, envuelta en un fardo funerario, y junto a los restos de tres niños, colocados allí como ofrendas. Los ricos vestidos hallados dan pie a que se denomine al personaje el Señor de los Unkus.



RESTAURACIÓN. Los trabajos han permitido rescatar buena parte de la estructura original y estabilizarla para que pueda recibir visitas.

só a ser una dependencia administrativa wari y lugar para el entierro de los miembros de su élite, tal como la evidencia encontrada hasta ahora —reforzada por este nuevo descubrimiento— hace pensar.

Tras la decadencia del impe-

rio wari en el año 1000 de nuestra era, aproximadamente, se registró un repoblamiento del centro ceremonial por parte de la cultura Ichma, probablemente los descendientes de los limas desplazados por el avance wari. Sin embargo, ya para ese entonces la

importancia de Pachacámac como centro religioso y los tres siglos de dominio wari en la zona habrían condenado al abandono a la huaca Pucllana.

Lo siguiente en su historia es —como ya hemos dicho— el saqueo sistemático que el sitio sufrió durante la Colonia, instigado por los españoles y su afán por encontrar piezas de metal preciosas. Esa búsqueda queda evidenciada por el estado en que se han encontrado los contextos funerarios: saqueados y destruidos, pero vueltos a sellar por el paso del tiempo.

La presencia de ricos restos textiles como los del Señor de los Unkus da pie a pensar que lo que los saqueadores buscaban fueron piezas de oro y plata, razón por la cual destruyeron los contextos funerarios, pero no se llevaron los exquisitos mantos encontrados hace tres años.

RESCATE Y GESTIÓN

Gracias a la intervención de Julio C. Tello en los años 40, el complejo fue declarado intangible, justo cuando se planificó la urbanización de toda esa zona de Miraflores. El estado en que se encontraba, sin embargo, dio pie para múltiples usos y ocupaciones en aquellos años.

Uno podría recordarla como

el escenario de “Sobre los modos de ganar la guerra”, uno de los cuentos de Julio Ramón Ribeyro reunidos en “La palabra del mudo”, o como el de tantas anécdotas de quienes crecieron en Miraflores en esa época y la vieron como escenario de paseos en bicicleta, partidos de fútbol o lugar de crianza de pollos y chanchos.

Más tarde, hacia 1980, la zona se había convertido en un problema: los vecinos se quejaban de que la huaca ofrecía cobijo a la prostitución y la venta de drogas. Por eso, durante el régimen municipal de Jorge Rodríguez Larraín, y tras un foro denominado Miraflores al 2000, se delineó el plan que ha rescatado la huaca Pucllana (hasta entonces conocida como huaca Juliana): una colaboración entre la municipalidad y el Instituto Nacional de Cultura para recuperar y poner en valor el sitio.

Hoy —como todos sabemos— la huaca Pucllana es un ejemplo de gestión y puesta en valor del patrimonio histórico para todo el país, tal como lo evidenció el debate que suscitó la Ley 29164, que proponía la inversión privada en zonas aledañas a sitios históricos, cuyos defensores vieron en esta experiencia mirafloresina un ejemplo nacional. ■